

La Farmacia en la revista ilustrada filipina *El Oriente* (1875-1877)

The Pharmacy in the Philippine illustrated magazine *El Oriente* (1875-1877)

José María DE JAIME LORÉN

Universidad CEU Cardenal Herrera, Valencia. C.E.: jmjaime@uchceu.es

Resumen – Culminado el estudio de las revistas sanitarias filipinas, con el presente abordamos el de nuevas publicaciones científicas. En este caso dedicado a la revista ilustrada *El Oriente* (1875-1877), que nuevamente nos permitirá confirmar el notable nivel de aquellos funcionarios y religiosos destacados desde España a aquellos alejados lugares, cuyos artículos e investigaciones (en este caso dedicados a la farmacia) en nada desmerecen lo que por entonces se publicaba en España y en el resto de los países más adelantados.

Palabras clave: Historia de la Farmacia, Filipinas, Universidad de Manila, Farmacia colonial.

Abstract – Once completed the study of Philippine health journals, we approach the study of new scientific publications with the present work. In this case, it is dedicated to the illustrated magazine *El Oriente* (1875-1877). We will, once again, realize the remarkable level of those officials and religious stationed from Spain in those remote places. Their articles and research (in this case dedicated to the pharmacy) are utterly comparable to what was published in Spain and in the rest of the most advanced countries at the time.

Keywords: History of Pharmacy, Philippines, University of Manila, Colonial Pharmacy.

Introducción

Entre las líneas de investigación que desde hace tiempo venimos desarrollando en el campo de la Historia de la Farmacia, figura la relativa a Filipinas en el periodo colonial. Entre otras cosas para dar a conocer en España los méritos de tantos religiosos, funcionarios, militares, incluso del propio Estado español, para promocionar entre los naturales la cultura y la ciencia en aquel lejano Archipiélago. Y tam-

bién para que en este país sean igualmente conscientes de la sangría de hombres y de dinero que supuso para la metrópoli la empresa colonial. Es posible que hoy no se valore en Filipinas con justicia este esfuerzo tan colosal para una nación siempre pobre, sobre todo en comparación con otras colonizaciones con objetivos mucho más egoístas. Así lo hemos percibido personalmente en nuestras visitas al Archipiélago. Sin embargo, estamos persuadidos que con el

tiempo se apreciará en su justa medida la labor desarrollada allí por los españoles a lo largo de más de 400 años de presencia en aquellos lejanos y apartados lugares. Con sus luces y con sus sombras, que de todo hubo en tanto tiempo.

Como ya hemos comentado antes en otros trabajos similares a este, nuestro interés sobre el periodismo científico viene de antiguo. Pensamos que una buena forma de conocer las inquietudes que tienen que ver con la ciencia en un momento dado, es repasar las páginas de la prensa periódica de cada época. Las viejas revistas constituyen un buen termómetro para apreciar las inquietudes, los problemas o las preocupaciones de una sociedad en cada momento de su historia.

El periodismo científico ha sido una línea de investigación que, en general, no ha tenido muchos seguidores. Es lógico, no es fácil encontrar series completas de periódicos, son bastante monótonos y reiterativos sus contenidos y, además, el estudio de los mismos exige detenimiento y análisis. Hoy, sin embargo, internet ofrece ya numerosas colecciones periodísticas de fácil acceso en diversas hemerotecas digitales. Se trata de series bastante completas e importantes las que hoy pueden consultarse en la red, pero la riqueza de nuestro periodismo científico es tal que apenas cubre una mínima parte del vasto contingente de cabeceras antaño publicadas en España, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, que comprenden todo tipo de disciplinas y especialidades.

Las revistas médico-sanitarias, ejemplo del periodismo científico que seguramente ha sido más estudiado, han merecido hasta el presente la atención de notables estudios de carácter bibliográfico. Desde el de Méndez Álvaro de 1882, a los concienzudos de López Piñero y M^a Luz Terrada de 1990 y 1991, sin olvidar el nuestro dedicado sólo a la Farmacia de 2003. Independiente de estos trabajos bibliográficos sobre el periodismo médico y farmacéutico del pasado, también nos hemos ocupado del estudio de revistas profesionales en algunas temáticas concretas. Es el caso de la veintena de textos que hemos publicado sobre la Historia del periodismo apícola español, o las monografías y estudios realizados

personalmente o impulsados por nosotros sobre periódicos y revistas sanitarias españolas. Entre ellas la serie filipina dedicada a la *Revista farmacéutica de Filipinas (1893-1894)* (Manila, 2013), *Crónica de las ciencias médicas de Filipinas (1895-1897)* (Calamocha, Teruel, 2014), el *Boletín de la Real Sociedad económica Filipina de amigos del país (1881-1882)* (Calamocha, Teruel, 2014) o *La Correspondencia médica de Filipinas* (Calamocha, Teruel, 2018).

Culminado el estudio de las revistas sanitarias filipinas, con el presente abordamos el de nuevas publicaciones científicas. En este caso dedicado a *El Oriente (1875-1877)*, que nuevamente nos permitirá confirmar el notable nivel de aquellos funcionarios y religiosos destacados desde España a aquellos alejados lugares, cuyos artículos e investigaciones en nada desmerece en lo que por entonces se publicaba en España y en el resto de los países más adelantados.



Figura 1 - Portada Antigua de *El Oriente* con el retrato del gran botánico agustino F. Manuel Blanco, autor de la *Flora de Filipinas*.



Figura 2 - Portada nueva con el retrato del director y propietario de *El Oriente* Antonio Vázquez de Aldana.

El Oriente

Tal como promete el título, *El Oriente. Revista semanal ilustrada de ciencias, literatura, artes, industria, comercio, noticias, &*, es una revista efectivamente ilustrada que reproduce artículos que tratan sobre los diferentes asuntos que promete en el subtítulo, sin embargo conviene adelantar que los contenidos científicos son relativamente pobres. No se olvide que la revista nace con un objetivo netamente divulgativo, dirigida a lectores curiosos que quieren estar al día de las principales novedades culturales que ocurren en el mundo. No se dedica a sabios ni a sesudos hombres de ciencia. Desde el principio dejan claro este extremo sus redactores.

Editada en Manila, primero en la imprenta de los Amigos del País en el n° 10 de la calle del Arzobispo, luego en la de la UST que regía la orden de Santo Domingo, hasta que finalmente dispuso de su propia Imprenta de *El Oriente* en la calle Magallanes, n° 32, que fue fundada por Diego Jiménez, padre.

Salía todos los domingos y su director era Antonio Vázquez de Aldana. En Manila la suscripción costaba un peso al mes pagado por adelantado, en provincias 3 pesos y 3 reales por trimestre adelantado (portes incluidos). En los últimos meses, cuando ya la revista ha entrado en una clara crisis, pasó a ser quincenal anunciando, en cierto modo, su desaparición.

El primer número salió el 3 de octubre de 1875 y el último el 23 de septiembre de 1877, precisamente cuando inicia su actividad una nueva revista de aspecto y contenidos muy similares, *La Ilustración Filipina*. Una colección completa de *El Oriente* se conserva en la hemeroteca de la Miguel de Benavides Library de la UST de Manila, que puede consultarse en *Rare periodicals* de su *Digital collection*¹. Tras la cubierta externa, en el tomo siguen los índices de los grabados y artículos contenidos en el mismo. Los números son siempre de 12 páginas en tamaño folio y van impresos a tres columnas.

En sus tres años de vida salieron un total de 98 números. Una primera serie que llega hasta el 24 de diciembre de 1876 con 65 y una segunda de 33 que se cierra el 23 de septiembre de 1877.

Publicidad

Cuando en enero de 1877 comienza el tercer año de andadura *El Oriente*, una de las novedades en su presentación viene dada por la inserción de “Anuncios” en las páginas finales. En general se trata de reclamos publicitarios muy sencillos, sin imágenes o las pocas que aparecen son muy rudimentarias. Por orden alfabético de anunciantes, estos son los de carácter farmacéutico:

- Agua de melisa de los Carmelitas.
- Botica de D. Rafael Fernández. Ofrecía los siguientes servicios:

¹ <http://digitallibrary.ust.edu.ph/cdm/landingpage/collection/elorient>

- Almacén de drogas
 - Laboratorio químico farmacéutico
 - Medicamentos y libros homeopáticos
 - Instrumentos de cirugía
 - Lavativas, bragueros y fajas elásticas
 - Botiquines para provincias
 - Ingredientes de fuegos artificiales
 - Perfumería inglesa y americana
 - Cajas elegantes con borlas de pluma de cisne para polvos
 - Blanquete superior
 - Cold-cream
 - Cepillos para dientes, uñas y cabeza
 - Pomadas y jabones
 - Agua florida y Agua de Barcelona
 - Depósito de las medicina caseras del Doctor D. Jayne y medicinas especiales de las casas de Grimauld, Holloways, Morison, Lanman y Kemp, etc.
 - Soda, limonadas gaseosas y aguas minerales artificiales
 - Aparatos de cristal para preparar en casa soda y limonadas gaseosas
 - Esencia de anís para la fabricación del anisado
 - Crème Oriza. Legrand Parfumerie. París.
 - Eau dentifrice du docteur J.V. Bonn. París.
 - *Flora de Filipinas* del P. Manuel Blanco. Edición de lujo.
 - Jorge Ludewig. Boticario del Excmo. e Ilmo. Señor Arzobispo de Manila y Palacio Arzobispal. Veamos el tipo de géneros que ofrecía para conocer cómo eran aquellas farmacias:
 - Drogas de la mejor calidad y recibidas directamente
 - Perfumería escogida de diferentes casas de Francia, Inglaterra y América
 - Instrumentos de cirugía, etc.
 - Botiquines de diferentes precios
 - Ingredientes para fotografía
 - Fábrica de aguas minerales, soda, selters y limonada
 - Depósito de las medicinas caseras del Dr. Jayne, en Filadelfia
 - Expectorante. Alterativo. Píldoras sanativas. Contrairritante. Vermífugo. Específico de Jayne. Mixtura para tercianas. Tinta americana líquida y sirve para teñir el pelo. Caminativo
 - La Perla. Bebidas gaseosas frías de varias clases. Cervezas de marcas superiores. Botica de J. Ludewig
 - Orizaline. París.
 - Pasta pectoral y jarabe de Nafe de Delangrenier.
 - Píldoras Blancard.
 - Quina Laroche. Elixir. París y en las principales farmacias del mundo.
 - Racaout de los árabes de Delangenier.
 - Veloutine. Polvo de tocador. En las principales farmacias y perfumerías del mundo.
 - Violet. Jabón Real de Thridace. Perfumista privilegiado de París.
- Puede sorprender a primera vista la gran cantidad de medicamentos que se publicitaban en la revista, sin embargo debemos tener en cuenta que por entonces se estaba produciendo la incorporación a las farmacias de los nuevos específicos farmacéuticos que venían a sustituir, en medio de una encendida polémica profesional, a las clásicas fórmulas magistrales que elaboraban los boticarios en su laboratorio según la particular prescripción de cada médico.
- De los 30 anuncios distintos que aparecen en *El Oriente*, 13 corresponden a materias farmacéuticas, cosméticas o a oficinas farmacias que especifican todos los productos que ofrecen a la venta. Destacar como curiosidad que en las boticas filipinas podían comprarse libremente elementos de pirotecnia, fuegos artificiales o de fotografía. Productos que no podían adquirirse en las farmacias peninsulares.
- Son unos momentos en los que la farmacia industrial que elabora los medicamentos de forma seriada se empieza a imponer a la farmacia tradicional, sobre todo en los países que cuentan con una industria química más desarrollada. No es precisamente el caso de España, que sufrirá en los últimos años del

siglo XIX una auténtica invasión de específicos fabricados en el extranjero, que se abren un hueco en nuestros anaqueles a base de una fortísima publicidad de medicamentos. Lo mismo que ocurre en las revistas profesionales o en los periódicos de noticias.

También es interesante constatar que en este sentido Filipinas va a ir por delante de la metrópoli, pues la proximidad a las colonias inglesas y francesas, unido a la influencia de EEUU o de Alemania, hará que muy pronto dispongan sus farmacias de una gran variedad de específicos farmacéuticos. Esta circunstancia, unida al tradicional conservadurismo hispano, explica en parte el atraso y la modestia de nuestra farmacia industrial en la actualidad.

Farmacia

Repasando los artículos, noticias y notas de tema científico que aparecen en los 98 números de *El Oriente* que salieron entre octubre de 1875 y septiembre de 1877, vemos que hay un total de 378 de los que 68 son anónimos. Todos los hemos clasificado por temas, dentro de la dificultad que a veces se plantea a la hora de colocar determinados artículos en uno o en otro apartado. Sin llegar a la importancia que alcanza la medicina, no es despreciable el interés de la revista por los asuntos farmacéuticos, sobre todo relacionados con la publicidad de los específicos.

En una de las Cartas a Pepe, el director Antonio Vázquez le recomienda con gracejo vender el azúcar que tiene almacenado e invertir el dinero en botica, “y maneja tú la flor de malva, la santonina y la ipecacuana”, haciendo bueno el dicho filipino: “Este es un país muy sano, pero los boticarios se hacen ricos”². En otra misiva en la que habla del proceso catarral que padece, cita algunos medicamentos típicos usados entonces como el “expectorante de Jaine” o las “píldoras azucaradas de Bristol”³.

Sigue el director la vena humorística para criticar los nombres y reclamos publicitarios de los específicos farmacéuticos que se anunciaban en los periódicos filipinos, como por ejemplo⁴:

- Aceite puro de castañas de Indias
- Quina Laroche: elixir tónico nutritivo y antifebril
- Píldoras del Dr. Cazenave contra las picazones, los barros, etc.
- Jarabe de hipofosfito de cal
- Elixir digestivo de pepsina
- Píldoras de Burin de Boisson
- Herpetina Durel

Un año después volverá sobre este mismo asunto, ahora centrado en el notable incremento que ha experimentado la publicidad farmacéutica en los periódicos convencionales. Al efecto, compara los anuncios que aparecían 16 años atrás en el *Diario de Manila* del 10 de diciembre de 1861, donde apenas se publicita el Aceite puro de castaña de Indias, mientras ahora salen todos los antes citados y alguno más⁵.

Sobre las propiedades estimulantes de los alcaloides extraídos de las hojas de *Erythroxylum coca* se ocupa brevemente otra carta del director, indicando los nombres de los químicos y farmacéuticos que más los han estudiado⁶.

Medio en broma medio en serio se trata en otra carta del director (seguramente bajo seudónimo) sobre las propiedades antirrábicas del *Xanthium spinosum*⁷. En el mismo número un aficionado a la botánica explanará en un largo artículo las características de esta planta y sus propiedades medicinales, según datos que proporciona el Dr. Grzimala en el *Journal therapeutique* que luego copia el *Diario de Manila*. Se citan asimismo los principales

² VÁZQUEZ DE ALDANA, ANTONIO (1875): Al lector [Broma de tema farmacéutico]. *El Oriente*, año 1, 8, 21 de noviembre, 2

³ VÁZQUEZ DE ALDANA, ANTONIO (1876): [Broma sobre tratamientos del constipado]. *El Oriente*, año 2, 14, 2 de enero, 1

⁴ VÁZQUEZ DE ALDANA, ANTONIO (1876): [Burla de la publicidad farmacéutica]. *El Oriente*, año 2, 36, 4 de junio, 2

⁵ VÁZQUEZ DE ALDANA, ANTONIO (1877): [Anuncios de medicamentos en la prensa]. *El Oriente*, año 3, 21, 20 de mayo, 2

⁶ VÁZQUEZ DE ALDANA, ANTONIO (1876): [Propiedades estimulantes de las hojas de coca]. *El Oriente*, año 2, 38, 18 de junio, 2

⁷ AMPARO, JUAN DEL (1876): [*Xanthium spinosum* contra la rabia]. *El Oriente*, año 2, 50, 10 de septiembre, 1

autores que se han ocupado de esta planta, diferentes nombres vulgares con que se conoce, etc.⁸

El uso de esta planta como medicamento anti-rábico será objeto de debate en el *Diario de Manila* con la intervención de José Franco y el catedrático interino de Farmacia Sr. Benitez. El primero contestará a estos dos últimos en un extenso y detallado artículo en *El Oriente*⁹. La intervención meses más tarde del farmacéutico Argentá en la prensa profesio-

sional madrileña, zanjará definitivamente la cuestión¹⁰.

Un bello grabado con la fachada de la farmacia de Jorge Ludewig en Binondo (Manila) se reproduce en diciembre de 1876¹¹.

El célebre Doctor Garrido, Francisco Garrido Pardo, pionero de la publicidad farmacéutica en Madrid, en uno de los artículos es presentado como uno de los españoles más influyentes¹².



Figura 3 - Portada con la fachada de una farmacia de Manila.

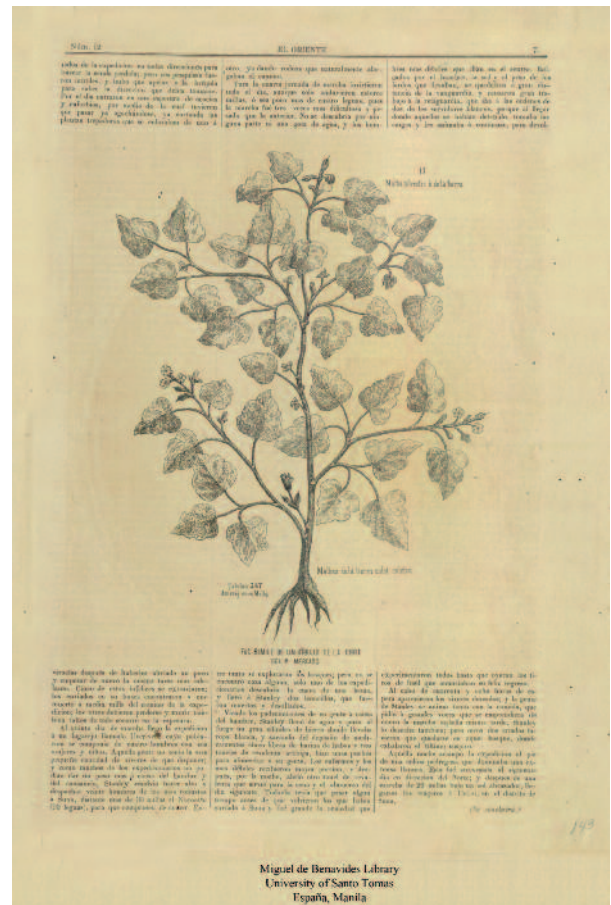


Figura 4 - Grabado de una planta filipina descrita por el P. Mercado (*El Oriente*, 18 marzo 1877, p. 7).

⁸ UN AFICIONADO (1876): El *Xanthium spinosum*. *El Oriente*, año 2, 50, 10 de septiembre, 9-12
⁹ UN AFICIONADO (1876): Último recuerdo al *Xanthium spinosum*. *El Oriente*, año 2, 53, 1 de octubre, 9-11
¹⁰ FRANCO, JOSÉ (1877): Final de una discusión. *El Oriente*, año 3, 24, 10 de junio, 3, 7
¹¹ ANÓNIMO (1876): Botica de Binondo (Manila). *El Oriente*, año 2, 64, 17 de diciembre, 7
¹² MARTÍNEZ VIGIL, RAMÓN (1877): El Doctor Garrido. *El Oriente*, año 3, 22, 27 de mayo, 3